

ARQUEOLOGIA 3.0. DA ESCAVAÇÃO AO 3D. GESTÃO, INOVAÇÃO E DIVULGAÇÃO EM ARQUEOLOGIA

EDICION: FUNDAÇÃO DA CASA DE BRAGANÇA, 206 PP.
VERSÃO DIGITAL. ISBN: 978-972-9195-50-1

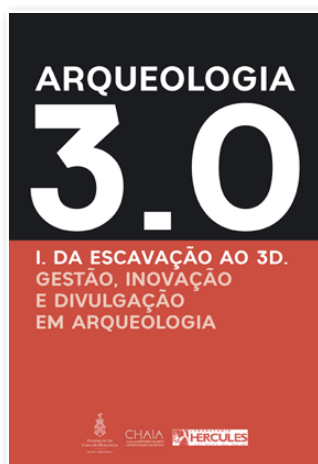
COORDINADORA: MONICA ROLO

AUTORES VARIOS

RECENSIÓN: GONZALO GARCÍA VEGAS
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA.

✉: vipat.arq@gmail.com

ANÁLES
DE ARQUEOLOGÍA
C O R D O B E S A
NÚMERO 30 (2019)



El compendio de artículos que aquí se desgranar –de manera somera pero con carácter crítico-descriptivo– tiene su génesis en el *1º Workshop de Arqueologia* que tuvo lugar en el Castelo luso de Vila Viçosa –ubicado en el Distrito de Évora, región del Alentejo– los días 6 y 7 de abril de 2017, gracias a la estrecha colaboración de la Universidade de Évora con la Fundação da Casa da Bragança.

Su temática, como ya apunta el título “Arqueologia 3.0. Da escavação ao 3D. Gestão, inovação e divulgação em arqueologia”, se basa en preceptos que se encuentran actualmente a la orden del día de cualquier proyecto integral de carácter patrimonial que pretenda englobar en su seno actividades que, además de generar nueva información histórica –mediante la investigación, análisis e interpretación de los datos extraídos fruto del trabajo arqueológico–, consigan transmitir el conocimiento al variado espectro social en el que vivimos sin poner en peligro la integridad física del bien. Esta parte difusiva y divulgativa –tan elemental como olvidada en momentos no tan pretéritos, como bien apunta André Carneiro en la introducción–, que incluye tanto a profesionales como a legos en la materia, se ha de realizar desde diferentes niveles del lenguaje y mediante distintos recursos que, desde las técnicas más tradicionales hasta las tecnologías más innovadoras y actuales, mejor se adapten a cada caso concreto. Y este conjun-

to de medios, técnicas, retóricas y narrativas tienen una importancia de primer orden; por un lado para poder transmitir una experiencia estimulante y novedosa que permita conectar con el visitante de manera atractiva e integradora; por el otro, para planificar y gestionar de manera sostenible los recursos sin dejar de lado la importancia que la industria cultural tiene como motor económico-social del territorio peninsular.

Tras el estado de la cuestión arqueológica del siglo XX y XXI que se analiza en el apartado introductorio, las actas del seminario recogen un total de trece artículos realizados por diversos profesionales del territorio peninsular, tanto de ámbito portugués como español, que exponen de manera sinóptica sus premisas en torno a las concepciones teóricas y experiencias prácticas de cada uno de ellos en temas patrimoniales.

Los primeros son José Manuel Valle Melón y Álvaro Rodríguez Miranda, pertenecientes a la Universidad del País Vasco, cuya publicación se recoge con el nombre: “Estrategias para la preservación y difusión de la información digital sobre el patrimonio”. Ambos autores apuntan a la importancia de conservar, reutilizar y, en definitiva, preservar el conocimiento científico-arqueológico almacenado en formatos digitales. Del mismo modo que hoy casi toda la información proveniente de nuestras intervenciones la albergamos en formatos de estas características, en muchas ocasiones –cuando el bien arqueológico desaparece– los modelos geométricos digitales creados mediante herramientas y técnicas de captura masiva de puntos –ya sea fotogrametría o escáner 3D– son las únicas réplicas rigurosas –pues mantienen las propiedades morfológicas, cromáticas y

métricas– de la realidad que fue excavada, documentada y, finalmente eliminada o enterrada. La opción de introducir la información proveniente de trabajos arqueológicos en repositorios instituciones es muy interesante. Una temática parecida se aborda en la conclusión del artículo “Patrimonio Fantasma; Fotogrametría para mantener vivo el pasado” (García Vegas, 2018), que insiste en la necesidad de crear una base de datos abierta a los investigadores con los modelos 3D del “Patrimonio Fantasma”, es decir, de aquellos restos arqueológicos no visibles por desmonte, destrucción o cubrición, que han sido registrados tridimensionalmente gracias a técnicas que permiten la creación de nubes de puntos y posibilitan su visualización y estudio en medios digitales. Por desgracia, basta ver las deficiencias de personal de la mayoría de entidades culturales públicas en general –y de las secciones de Patrimonio de las diferentes CC.AA en particular– para darse cuenta de que tales opciones son de difícil ejecución.

En el artículo siguiente, Carina Maurício, conservadora de la Fundação Cidade de *Ammaia*, nos muestra bajo el título “Conservação e restauro do espólio arqueológico da Cidade Romana de *Ammaia*” algunos ejemplos de su actividad restauradora en torno a los bienes procedentes de las intervenciones en esta ciudad romana del Alentejo. Por otro lado, recalca la importancia de mantener el laboratorio que tienen para tal efecto, haciendo visible la relevancia de su disciplina para la preservación del contenido informativo y valorativo de los materiales arqueológicos.

Posteriormente, Desiderio Vaquerizo, responsable del Grupo de Investigación Sí-sifo de la Universidad de Córdoba, hace una

síntesis valorativa muy completa y acertada de la realidad de la arqueología –tanto en su vertiente más empresarial como académica– de la España del siglo XXI, con el trabajo “Do registo estratigráfico à sociedade do conhecimento... Novas vias de desenvolvimento profissional em arqueologia”. Ante la situación en la que nos encontramos, propone una serie de recursos que permitan unir los sólidos cimientos de la arqueología científica tradicional con la innovación, uso y potenciación de herramientas y técnicas actuales, –de las cuales ya ha hablado en otras publicaciones (Vaquerizo Gil, 2018)–, en aras de lograr una eficaz comunicación con la sociedad y la integración de la misma en el ámbito histórico-patrimonial como agente fundamental –en la faceta de usuario, pero también de “cliente-consumidor”– de productos culturales (Urgell Plaza, 2014). De este modo, por un lado se genera y difunde una narrativa que permite potenciar el factor identitario y cultural de la sociedad, y por otro se posibilita la dinamización de zonas de interés estratégico y la producción de nuevos trabajos relacionados directa e indirectamente con la Arqueología y el Patrimonio.

Tras Vaquerizo, Elsa Murta, restauradora del Laboratorio José de Figueiredo, vuelve a tratar el interesante y a veces minusvalorado tema de la restauración de bienes histórico-artísticos, y en su trabajo “Máscara funeraria” aborda el proceso de restauración de una de ellas, procedente del antiguo Egipto, que se halla en las dependencias del Museo Arqueológico Nacional de Portugal. Paralelo al proceso de consolidación y mejora del bien físico, se realizó un estudio científico de los materiales existentes como la identificación de maderas, aglutinantes y pigmentos que

añaden información de relevancia a esta importante pieza.

Viene a continuación el artículo “Materiales arqueológicos: de la tierra a la vitrina. Gestión de piezas en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz”, firmado por William S. Kurtz, director de dicha institución. En este caso, Kurtz deja de lado los aspectos formales y teóricos de los manuales de gestión patrimonial para hacer una síntesis efectiva y sin tapujos de la realidad concerniente a la tramitación, almacenamiento y exposición de las piezas arqueológicas que le son entregadas. Un símil muy visual al problema al que alude Kurtz –salvando cualquier distancia con las motivaciones y aspectos jurídicos del trabajo forense– es la cadena de custodia de cualquier hecho delictivo; todo procedimiento llevado a cabo desde que se halla la pieza en la tierra hasta su exposición y difusión en el museo debe haber sido riguroso y con garantías, pues cualquier modificación de las condiciones originales o elemento no tenido en cuenta, hará que se pierda información por el camino, y se pueda terminar contando una historia falsa, incompleta o manipulada de los hechos que realmente ocurrieron.

Jorge António, arqueólogo de la Câmara Municipal de Alter do Chão, nos presenta un proyecto integral de investigación y valoración del Patrimonio Arqueológico de esta región alentejana bajo el título: “Alter do Chão. Recuperação, valorização e promoção de património arqueológico”. En este caso, gracias a las subvenciones comunitarias y la participación activa de la Câmara Municipal, se han podido llevar a cabo diferentes fases de un plan cultural que han permitido el disfrute social y la dinamización y aprovechamiento de los monumentos y sitios arqueológicos

del lugar. Es interesante en este contexto reseñar el diseño y desarrollo de un gran número de actividades y espacios relacionados directamente con la puesta en valor de los bienes *alterenses*; áreas de trabajo y musealización de la villa –salas de restauración, almacenamiento e interpretación, cubiertas, pasarelas y recursos didácticos relacionados con las nuevas tecnologías...–, así como potenciación de medios de difusión y divulgación –congresos científicos, publicación de artículos y diversos festivales–, en un buen ejemplo de dinamización de entidades eminentemente rurales y de gestión planificada de los bienes culturales.

Leonor Rocha y Daniela Anselmo, pertenecientes a la Universidad de Évora, explican de manera descriptiva las motivaciones que han precipitado la creación de un Museo del Megalitismo en la población de Mora. Con el título “Os museus no séc. XXI: como enfrentar os novos desafios e os novos públicos?”, tratan dicha temática desde los precedentes hasta su consolidación, explicando algunos de los recursos utilizados para la eficaz transferencia del conocimiento de estas sociedades prehistóricas. En este caso, como se observa también en algunos de los artículos precedentes, la incursión de las nuevas tecnologías dentro de la “Arqueología 3.0” es tendencia en alza cuyos efectos, como en esta obra colectiva se expone aunque por desgracia no se muestra, son habitualmente positivos, acrecentando la cantidad de personas atraídas por estas nuevas herramientas y mejorando la calidad de las experiencias con resultados más satisfactorios y cercanos a la sociedad digital actual. Dichos medios no son excluyentes de otros más tradicionales; buen ejemplo son los talleres de arcilla, piedra o pintura, que casan perfectamente

con el desarrollo de estas nuevas técnicas de representación e interacción gráfica.

Lília Esteves, bióloga del “Laboratorio Josè de Figueiredo” expone en su publicación: “A biologia no estudo material, biodegradaçã o e conservaçã o preventiva das coleçõ es do Museu Nacional de Arqueologia”, un ámbito singular relacionado con el mantenimiento y conservación de bienes orgánicos en espacios museográficos, ante el deterioro de ciertas piezas debido a la afección de insectos u organismos vivos que se nutren de diversos elementos somáticos. Para ello tiene en cuenta el monitorizado y limpieza de tres piezas –un cuadro, y un sarcófago y una máscara egipcios– para ejemplificar y dar a conocer algunas actividades y recomendaciones que todos los que trabajamos directa o indirectamente en espacios museográficos hemos de tener en cuenta a la hora de almacenar los bienes arqueológicos.

Margarida Santos expone en su artículo: “Museu Nacional de Arqueologia - conhecer e conservar para divulgar” los trabajos que se realizan en el Museo Arqueológico Nacional de Portugal, sito en Lisboa. La autora explica la manera de clasificar las piezas que llegan al almacén, así como las exposiciones, tanto permanentes como temporales, que se llevan a cabo en la institución. De forma más detallada nos habla de la funcionalidad del laboratorio de conservación y restauración, teniendo siempre como referente los principios deontológicos de la ECCO (*European Confederation of Conservator-Restorers Organizations*).

“O passado e o presente da colecçã o de Arqueologia do Museu-Biblioteca da Casa de Bragança” es el título de la publicación presentada por la investigadora de la UNIARQ,

Mónica Rolo, que hace un repaso histórico de la colección arqueológica de la Casa de Braganza y el museo arqueológico al que está asociado. Dichos espacios, situados en el lugar de celebración del Congreso –Castelo de Vila Viçosa–, deben su origen a Abel Viana, ilustre Presidente del Consejo Administrativo de la Fundación, al cual se homenajeó en unas Jornadas Arqueológicas realizadas en 2016, y que, como bien apunta Alberto José dos Santos en la presentación de la obra, fueron el precedente de la misma. La autora hace especial hincapié en los orígenes y evolución de la colección hasta la actualidad, dejando en evidencia la importancia que dicho espacio tiene como fuente de información y análisis futuro para conocer más acerca de la realidad arqueológica documentada en la actual región alto-alentejana.

Nova Barrero Martín, conservadora del Museo Nacional de Arte Romano y autora del artículo: “Comunicar en el museo. El caso del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida, España)”, explica sintéticamente las funciones y labores realizadas con el fin de comunicar y transferir la información en tan importante institución. Bajo los valores de “democracia cultural”, interactividad y diálogo, que se pusieron como objetivos bajo el paradigma de la “Nueva Museología”, llega ahora una nueva concepción de Museo que pretende hacer del mismo un lugar dinámico, participativo, abierto, social, atractivo e igualitario. Con base en dichos preceptos, la autora se centra en describir los programas de comunicación del museo emeritense. Dichas actividades, concebidas siempre como una labor activa, implican que haya un *feedback* entre el emisor –el museo– y el usuario o receptor. Para ello, han centrado su trabajo tanto en medios de comunicación tradicio-

nal –con el gabinete de prensa como máximo exponente–, como en la adaptación a la sociedad digital actual, mediante la interacción de nuevas tecnologías representadas en aplicaciones móviles y el uso de redes sociales.

Paula Monteiro, restauradora del “Laboratório José de Figueiredo” explica en su escrito “Múmia de Falçao – intervenção de conservação”, el proceso de actuación llevado a cabo para analizar, estudiar y paralelamente restaurar y consolidar una momia de halcón egipcia datada entre los siglos VII y I a.C., expuesta en el Museo Nacional de Arqueología portugués. En este caso, es representativo el uso de otro tipo de tecnologías no vinculadas a la función didáctica-divulgativa del patrimonio, sino propias de la investigación y del estudio científico-técnico. Gracias a dichos análisis ha sido posible, además de diagnosticar los compuestos que causan el deterioro de la pieza –y con base en ello, proceder a su mejora física–, conocer a ciencia cierta los materiales que se utilizaban en dicho proceso ritual.

El último de los artículos está firmado por Vanessa Dias y lleva el título “Para lá do caco... a valorização do espólio arqueológico após a escavação”. La autora, perteneciente a la Associação de Arqueologia da Amadora, comienza haciendo un recorrido metodológico y sistemático de los pasos a seguir tras el registro de los artefactos arqueológicos. Una vez la pieza ha sido documentada, estudiada e inventariada –es decir, se ha generado el conocimiento científico básico extraíble de cada bien hallado– se debe proceder a su valorización desde el punto de vista expositivo y/o divulgativo. Para ello, se pueden contar tanto con métodos tradicionales como con herramientas de registro y repre-

sentación gráfica, como las reconstrucciones virtuales o el registro tridimensional digital de las piezas. Ejemplos de ello los tenemos actualmente en muchos proyectos tanto de investigación como de difusión en salas museográficas y yacimientos musealizados (Rico Nieto, 2006; Santacana Mestre y López Benito, 2015; García Vegas *et al.*, 2017; Peñalver Iribarren y García Vegas, 2017). Todo ello, independientemente de la herramienta utilizada, debe servir para justificar la importancia que como Patrimonio Colectivo tienen tales objetos para la creación y transferencia de la historia de cada comunidad y territorio.

Como conclusión, *Arqueologia 3.0. Da escavação ao 3d. Gestão, Inovação e Divulgação em Arqueologia* es una recopilación de propuestas eminentemente pragmáticas, emitidas por profesionales de diversos sectores del mundo patrimonial, que nos acercan a la realidad de la arqueología del siglo XXI desde una posición mayoritariamente descriptiva. Permiten así, con cierto carácter modélico, tomar conciencia de los entresijos y características particulares de cada actuación dirigida a la generación, planificación, conservación y transferencia del conocimiento histórico-cultural. Todos ellos coinciden, por otra parte, en la necesidad de involucrar a la sociedad en ese concepto genérico de Arqueología 3.0, a través de nuevas técnicas y herramientas que fomenten la participación, el dinamismo y la inclusión social de todos los agentes inter-

vinientes en el tema patrimonial. Dichas herramientas encajan además en la sociedad actual, haciendo más cercanos, atractivos y comprensibles los elementos que se muestran y el mensaje que se narra (García Vegas, 2019). También, en la potenciación de una Industria Cultural de calidad con base científica, destinada a la transmisión de valores y narrativas que fomenten y hagan útil la arqueología como elemento dinamizador, transformador y rentable desde un punto de vista económico y social.

Partiendo de una valoración crítica pero siempre constructiva de la obra, que por otro lado, cumple las expectativas de su título, habría sido interesante no centrarse únicamente en aspectos descriptivos e informativos, sino también arriesgarse en posturas y juicios analíticos que sirvieran de conclusión de los artículos en los que se citan diferentes proyectos. Dichas opiniones y estadísticas nos ayudarían a entender mejor -y a hacer así un ejercicio de aprendizaje colectivo- cómo abordar ulteriores trabajos de esta tipología. Del mismo modo, se echan de menos algunos datos provenientes de estudios de público que, reforzados por el examen detenido de los mismos, nos hiciera mejor conocedores de cómo la sociedad está percibiendo estos nuevos métodos, y si dichos cambios se están traduciendo en una mejora cualitativa y cuantitativa de la divulgación y la gestión de los espacios y bienes culturales.